

Vorágine urbana, sinopsis de una cotidianidad fragmentada

Reseña de la obra de Claudio Corrales Quesada

Andrea Calvo Díaz

Filósofa e Historiadora del Arte de la Universidad de Costa Rica

Ruido, sofocación y tumulto son algunos elementos sensoriales de la propuesta visual del artista costarricense Claudio Corrales Quesada (1983). Resulta claro que su conceptualización de la urbanidad deviene de un mundo alterado que se muestra a través de recursos estilizados y fragmentados de la cotidianidad; para eso, el gestor visual retoma discursos de transgresión, tras miradas opacas y cansadas de un continuo tráfico de modificaciones urbanas.

Así, el devenir simbolizado es representando con una paleta de colores opacos, a la vez de mostrar rostros desdibujados de un tiempo impreciso. De alguna manera, Corrales remite a un barroquismo de urbes que transgreden el espacio por medio de disertaciones hegemónicas, las cuales interactúan como ídolos desgastados. Por ejemplo, la apreciación de una imagen modificada de Frida Kahlo alude a la decadencia *cliché* de encontrar siempre las mismas imágenes.

La invectiva sutil del artífice visual es la recreación y apropiación de nuevos signos; para ello es preciso despertar al espectador con las siguientes frases: "VACÍOS", "BAILE MECÁNICO", "SELVA DE CONCRETO", "DESORDEN", "HISTORIA", "PENSAMIENTO", "ALTO", "CAOS VIAL", "CEDA EL PASO". Al utilizar las palabras en mayúscula, el creador visual expresa la necesidad de reivindicar otras urbes, otros signos, otros partícipes en una cotidianidad que exige nuevas voces.

Corrales interactúa con herramientas tecnológicas en relación con la grafía manual.

En ese sentido, propone una *collage digital* como alocución de fragmentación e interacción simbólica de una urbe caótica. Asimismo, asimila su marco conceptual con recortes de fotografías y una paleta grisácea entre contornos más llamativos que asimilan sujetos revelados de una impresión social.

Por otra parte, cada sujeto mira de forma vacía ante un público que se pregunta la aridez de un desorden metropolitano y fraccionado. No obstante, en algunas franjas del proyecto visual se observan ojos enfrentados a una tradición como una reacción crítica ante la vorágine urbana.

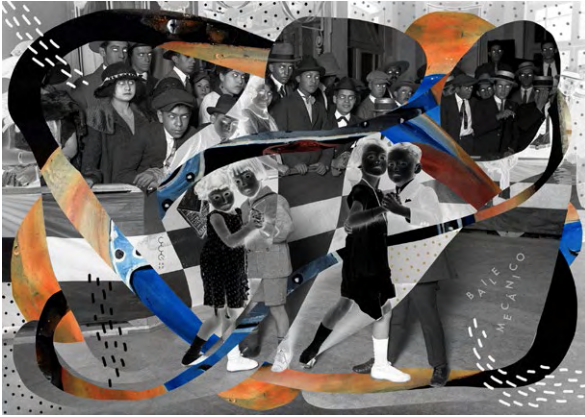
En síntesis, por medio del recurso tecnológico y el ejercicio manual, Claudio Corrales recrea un espacio urbano que denuncia las devastaciones y exageraciones de la reproductividad técnica en cuanto a discursos retóricos prevalecientes. De tal forma, su obra es un acontecer transitable y convertido en una reflexión crítica de los dilemas artísticos contemporáneos.

Vorágine Urbana

De Claudio Corrales



Vacío



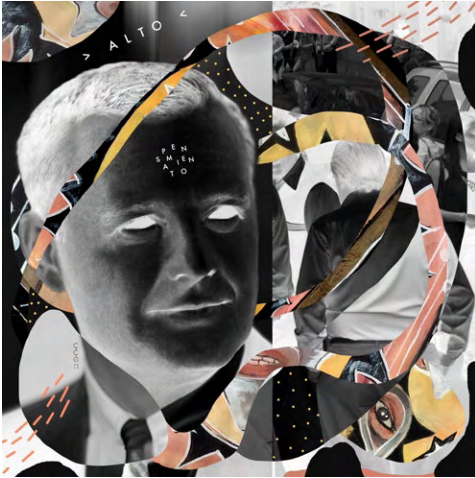
Baile Mecánico



Urbe



Selva de concreto



ALTO-Pensamiento



Ceda el paso



Ruta al desorden



Vacío